

Intervención del presidente de BBVA en la ‘Spain U.S. Business Sustainability Conference’ celebrada en Nueva York

Francisco González: “No puede haber un desarrollo sostenible sin un sistema financiero sostenible”

- **“Para lograr la sostenibilidad, el sistema financiero necesita Principios sólidos, una regulación adecuada, ser mucho más eficiente y orientar su acción a la creación de valor a largo plazo”**
- **“La banca española ha contribuido a la sostenibilidad con su modelo de negocio, los productos comercializados, la consolidación de los riesgos y la reducción de la prociclicidad”**
- **“En BBVA, la ética, la transparencia y la prudencia guían todas nuestras actuaciones”**

Francisco González afirmó hoy que “no puede haber un desarrollo sostenible sin desarrollo económico, y éste no es posible sin que exista un sistema financiero sostenible”. El presidente de BBVA, quien participó en Nueva York en la ‘Spain U.S. Business Sustainability Conference’ organizada por el Ministerio de Industria con el lanzamiento del ‘Plan Made in / Made by Spain’, subrayó que “la sostenibilidad no es una tarea exclusiva de los poderes públicos, sino que la participación de las empresas en su consecución es fundamental”. En esta línea, explicó en su intervención que para lograr ese objetivo de desarrollo sostenible, el sector financiero necesita unos Principios sólidos, una regulación adecuada y una supervisión efectiva, ser mucho más eficiente y orientar su acción a la creación de valor a largo plazo.

Francisco González inició su intervención afirmando que la sostenibilidad, o desarrollo sostenible, no es tarea exclusiva de los poderes públicos, sino que la participación de las empresas en su consecución es fundamental. En su opinión, dentro de las empresas, “los bancos desempeñan un papel protagonista, porque son los grandes facilitadores en la economía: ayudan a particulares y empresas a materializar de forma más eficiente sus decisiones de consumo, ahorro e inversión, contribuyendo, por tanto, al progreso económico y al bienestar general”.

En esta línea, afirmó que “no puede haber desarrollo sostenible sin desarrollo económico, y esto no es posible sin que exista un sistema financiero sostenible”. Y esta idea cobra mayor actualidad si se tiene en cuenta el complejo entorno económico que estamos viviendo: “Esta crisis es diferente a las anteriores por su dureza, su carácter global y porque su origen reside en el sistema financiero. Y, por tanto, al sector financiero le corresponde una mayor responsabilidad en su resolución”.

El presidente de BBVA expuso a continuación cuál es la respuesta de la banca española para conformar un sistema financiero sostenible, receta que, a su juicio, tiene mucho que ver con el buen hacer y la prudencia de nuestro regulador, el Banco de España. “Espero que la experiencia española pueda ser aprovechable por EE.UU. y otros países, y contribuya así a la sostenibilidad del sistema financiero y ayude a la resolución de la crisis”. Centró su exposición en cuatro elementos específicos de la banca española:

1. El modelo de negocio de banca universal con un claro foco en banca minorista, en el que la proximidad, conocimiento y relaciones de largo plazo con los clientes son fundamentales. “Este modelo –apuntó- contrasta con el denominado modelo de ‘originar para distribuir’ desarrollado por entidades de otros países en el que se transfiere el riesgo y se pierde algo clave en nuestro negocio: La información que permite discriminar adecuadamente a los clientes”.
2. Los productos comercializados por la banca española, que no participaron ni en el diseño ni en la inversión de productos estructurados complejos, poco transparentes y difíciles de valorar, y, por tanto, la gestión del riesgo funcionó correctamente.
3. La consolidación de los riesgos en balance. Frente al modelo de ‘originar par distribuir’, que se apoyó en el desarrollo de vehículos de inversión fuera de balance, las entidades españolas no han tenido exposición a estos vehículos por dos razones: la obtención de una rentabilidad suficiente con su actividad tradicional y la exigencia del Banco de España de consolidar estos vehículos a efectos contables y de recursos propios.
4. Por último, se refirió a la reducción de la prociclicidad a través de la regulación bancaria. En este apartado citó expresamente los dos tipos de provisiones que establece la normativa española: las específicas y las genéricas o anticíclicas, “sistema que ha permitido a las entidades españolas afrontar la primera fase de la crisis con un nivel de provisiones acumulado muy elevado”.

Un modelo ganador

Francisco González dedicó la última parte de su intervención a comentar la evolución de BBVA en este entorno. Tras recordar que cuenta con más de 48 millones de clientes, que está presente en 32 países y que es líder en España, México y Latinoamérica, además de contar con una presencia creciente en Asia y situarse entre los 20 mayores bancos de EE.UU. por activos, afirmó que el comportamiento del Grupo está siendo diferencial en la crisis.

Subrayó que en 2008, BBVA continuó generando beneficios de forma sostenida más de 5.400 millones de euros. “A diferencia de muchos de nuestros competidores que registraron fuertes caídas en sus beneficios o incluso pérdidas, terminamos el ejercicio como la segunda entidad por beneficios del mundo”, afirmó Francisco González, quien añadió que “este comportamiento no es fruto de la casualidad, sino que obedece a

nuestro modelo, construido durante años, un modelo ganador, también en tiempos de crisis, que hunde su raíz en una estrategia basada en tres pilares: Principios, Personas e Innovación”.

El presidente de BBVA destacó especialmente la importancia de los Principios. “En BBVA, la ética, la transparencia y la prudencia guían todas nuestras actuaciones y decisiones. Creemos que esta es la única manera de construir relaciones a largo plazo con nuestros clientes, con nuestros accionistas, y generar resultados de forma sostenida. No sólo utilizamos la Rentabilidad ajustada al Riesgo, sino también Ajustada a Principios”.

Tras subrayar la importancia que tiene en BBVA la Responsabilidad Corporativa –“está en el centro de nuestra estrategia”- y el compromiso del Grupo con las sociedades en las que trabaja, que incluye su vocación de aumentar la accesibilidad financieras de las capas más desfavorecidas de la sociedad, resaltó “que “BBVA es consciente de su responsabilidad y quiere contribuir, con su ejemplo, a la sostenibilidad del sistema financiero”.

En su opinión, para lograr este objetivo, el sector necesita cuatro elementos:

- Unos Principios sólidos: transparencia, prudencia e integridad
- Una regulación adecuada y una supervisión efectiva
- Ser mucho más eficiente, utilizando de forma inteligente la tecnología y sabiendo combinar presencia física y virtual
- Y orientar su acción a la creación de valor a largo plazo para todos los grupos de interés, con particular atención a las sociedades en las que desarrolla su actividad y sin olvidar a los sectores más desfavorecidos de la población.